

GUÍA DIDÁCTICA

Antonio Gómez Yebra

GUZMÁN DE ALFARACHE

MATEO ALEMÁN



Clásicos escolares



Ponemos en vuestras manos esta colección de Clásicos Escolares, que responde al compromiso de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía por impulsar la lectura en el ámbito escolar y poner en marcha la publicación de ediciones escolares de obras clásicas en lengua castellana, con propuestas didácticas y dinamizadoras.

El objetivo de esta colección de Clásicos Escolares es doble, por una parte fomentar el hábito lector en nuestro alumnado y por otra, llevar a las bibliotecas escolares andaluzas parte del riquísimo y variado acervo literario que poseemos.

Es cierto que puede haber títulos infantiles y juveniles más cercanos a los intereses y gustos de los y las estudiantes, pero es importante que descubran la belleza de estas obras literarias clásicas por ser la herencia escrita que hemos recibido.

Carlos García Gual dice: «Los clásicos deben estar en las aulas, porque a ningún ciudadano, ni a ningún grupo social le debemos sustraer el cono-

cimiento de un patrimonio cultural que es propiedad de todos...».

La amplia nómina de escritoras y escritores seleccionados de distintos géneros literarios y diferentes etapas de la literatura en lengua castellana recogida en esta colección, y la aportación de las guías didácticas, harán de este trabajo un instrumento valioso y contribuirán al desarrollo de las competencias básicas y del gusto por la lectura.

En este empeño, la labor del profesorado es de una enorme importancia al ser pieza fundamental en la formación presente y futura de lectores y lectoras, pudiendo acompañar a su alumnado a descubrir nuevas formas de creación literaria.

Animamos e invitamos a toda la comunidad educativa a disfrutar con la lectura de esta obra, *Guzmán de Alfarache*, al igual que nosotros lo hemos hecho con la gestión de este proyecto.

*La Consejería de Educación
de la Junta de Andalucía*

GUÍA DIDÁCTICA

Antonio A. Gómez Yebra

GUZMÁN DE ALFARACHE

MATEO ALEMÁN



© Guía didáctica: Antonio A. Gómez Yebra

© Edición: Consejería de Educación de la Junta de Andalucía

Coordinan: Dirección General de Ordenación y Evaluación Educativa y
Asociación de Editores de Andalucía (Alicia Muñoz)

Diseño gráfico: Forma Comunicación

Maquetación: Ángel González

Edición NO VENAL

Depósito legal: MA-1708-2011

ISBN: 978-84-694-0778-3

Impreso en España

IMAGRAF IMPRESORES - Málaga

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

INTRODUCCIÓN

Mateo Alemán fue un curioso personaje sevillano, nacido en 1547, el mismo año que Cervantes, y fallecido quizás también en 1616, como el autor del Quijote, aunque en México.

Al parecer era de ascendencia conversa, algo mal visto entonces, de modo que quien la tenía procuraba ocultarla de mil maneras. Su padre fue médico en la cárcel de Sevilla, y él estuvo preso en varias cárceles de diversos lugares, así cuando sitúa a su personaje en ellas, sabe perfectamente de qué está hablando.

Fue bachiller, e hizo estudios para médico, pero no terminó de licenciarse, como tampoco en Leyes, que empezó. Sabemos, sí, que dedicó no poco esfuerzo a la caligrafía, practicando todo tipo de letras, cuando poca gente sabía leer y escribir.

La inspiración para no pocos episodios de la obra y el protagonista la encontró en su propia vida, aunque también reflejó la de otros personajes con los que convivió en diversos momentos, y tomó diversos asuntos de la literatura anterior y aun de la de su época. Conocía de primera mano el mundo del hampa y no

disfrutó de buena salud económica precisamente. Como Cervantes, padeció continuos problemas de dinero, y las cuentas raramente le salían bien.

Si a Cervantes le iba a salir un continuador del Quijote, que le supuso un gran disgusto, a él le ocurrió lo mismo cuando en 1602 otro escritor publicó la Segunda Parte del pícaro Guzmán de Alfarache. Claro que él se preocupó de colocarlo en su Segunda Parte y darle muerte literariamente en la misma: una venganza incruenta, pero venganza al fin.

Entre los escritores del momento, disfrutó de la amistad de Lope de Vega cuando este estuvo por Sevilla, y como el autor de Fuenteovejuna, tuvo varios hijos fuera de su matrimonio, una unión a la que se sintió forzado por las deudas, y en la que no fue feliz.

También como Lope de Vega era un hombre muy preocupado por su vida religiosa, pero se sentía débil y pecador, cayendo y arrepintiéndose continuamente, como su protagonista. En el fondo, su obra, la Vida del pícaro Guzmán de Alfarache, es una larga confesión de culpas, sobre todo de pecados contra el séptimo mandamiento: «no robarás», pero también contra el octavo: «no dirás falso testimonio, ni mentirás». De todas se va arrepintiendo, pero para volver a caer en las mismas poco después.

A lo largo de la obra asistimos a un viaje del protagonista por España y por algunos lugares de Italia, donde el influjo de nuestro país era considerable en el último tercio del siglo XVI.

Guzmán de Alfarache es un pícaro al estilo de Lázaro de Tormes, aunque entre uno y otro existen notables diferencias. La mayor, probablemente, que Lázaro robaba para aliviar su estómago, y Guzmán, aunque empieza a hacerlo por idéntica necesidad, la mayor parte de las veces lo hará por gula o por demostrar sus dotes de ladrón. Lázaro era hijo de un «donnadies», Guzmán se cree hijo de hidalgos; Lázaro solo viaja por una zona muy limitada de España, Guzmán se lanza al extranjero, se convierte en un pícaro «internacional», al que hoy buscaría la Interpol. Lázaro da por terminada la narración de sus aventuras en el momento de su mejor fortuna; Guzmán lo hace como condenado a galeras, aunque espere su enésima puesta en libertad.

ACTIVIDADES PREVIAS A LA LECTURA

1. La novela que tienes entre manos es la cumbre de la picaresca, un género iniciado en España con *La vida de Lazarillo de Tormes*, y que tendrá continuadores tanto en nuestro país como en otros lugares del mundo, incluida América, recién descubierta entonces. Se trata de una adaptación, con exclusión de numerosos pasajes, incluso de la *Historia de Ozmín y Daraja*. Queda así un texto mucho más ligero que el original, más fácil de leer, que no pierde el sentido general de la obra, y se acerca a nuestra forma de hablar.

2. No estorbaría leer previamente alguna versión actualizada del Lazarillo, para comprender el mundo de los pícaros, y, también, la situación de España en el siglo XVI: potencia número uno a nivel bélico, pero con la mayor parte del pueblo en un nivel económico de pobreza.

3. Revisa en algún libro de historia el reinado de Felipe II y el de Felipe III: el pícaro Guzmán se mueve en ese periodo.

4. Toma un cuaderno para anotar todos los lugares por donde irá pasando el protagonista, de tal forma que posteriormente podrás hacer un mapa con flechas que indiquen su periplo.

5. Puede servirte también para incluir todos aquellos textos que te parezcan fábulas.

ACTIVIDADES POSTERIORES A LA LECTURA

1. Un pícaro es un personaje pobre, que empieza contando en primera persona quiénes fueron sus padres y dónde nació. Imita de esa manera el comienzo de las novelas de caballerías. Los grandes caballeros habían sido engendrados y habían nacido junto a un río. Si Lázaro nació en medio del río Tormes, en Salamanca, Guzmán fue engendrado junto a un río famoso. ¿De qué río se trata? ¿Conoces otro nombre? (Piensa en

algún conocido equipo de fútbol, y hallarás la solución).

2. Como la mayoría de los pícaros, Guzmán está muy relacionado con el agua. Lázaro nace en medio del río Tormes, y termina en Toledo, junto al Tajo. Guzmán se va de casa en un año de sequía, y termina su historia en medio del mar. ¿En cuál? ¿Por qué?

3. Guzmán es un niño mimado en su casa. Eso se nota en la educación que recibe, pero también en su alimentación. Localiza al comienzo del capítulo III cuáles son las delicias que tomaba. ¿Cómo se consideraría hoy esa comida? Procura anotar otros alimentos que aparecen a lo largo de la obra, para contrastar la alimentación de entonces con la de hoy. Por ejemplo, en página 58. Pero, con el tiempo, recurrirá a la «sopa boba» (página 51). Busca en qué consistía.

4. Como cualquier pícaro, Guzmán se va de casa. Eso se conoce como «desarraigo familiar». Localiza por Internet el sevillano hospital de San Lázaro. Ten presente que en otro momento y situación (pág. 240) volverá al mismo lugar.

5. Tras la primera noche fuera de casa, expresará: «La suerte está echada, que Dios me acompañe». La primera parte de la frase tiene que ver con César y el río Rubicón. Infórmate por Internet o por algún profesor.

6. Mateo Alemán fue un escritor culto. Muy a menudo deja rastros de las lecturas que ha realizado a lo largo de su vida. Cita a los escritores clásicos continuamente. Por ejemplo, en la página 33, la fábula del parto de los montes. Localízala. Puedes encontrarla también en el «Ensiemplo de quando la tierra bramava», uno de los primeros textos del Libro de buen amor, del Arcipreste de Hita. Aunque ya estaba antes entre las del más famoso fabulista de la Antigüedad: Esopo.

7. Introducir fragmentos de otras obras era señal de que su autor «era muy leído», y permite saber cuáles habían sido sus lecturas. Se hacía mucho en el siglo XVI y se sigue haciendo en la actualidad. Te recomiendo que busques por Internet o preguntes a algún profesor la traducción de este fragmento de Ovidio escrito en latín: *Donec eris felix multos numerabis amicos, tempora si fuerint nubila, solus eris.* Al comienzo del capítulo XX vas a encontrar la cita en español.

8. Todos los héroes iniciaban un viaje con una clara finalidad: conseguir o recuperar su honra, y, de paso, adquirir fama y medios de vida. Guzmán no va a ser menos: busca los motivos de su desarraigo en las primeras páginas de la obra.

9. Hoy nos extraña que se prohibiera la cría de los mulos, siendo animales tan fuertes y resistentes en el trabajo. Pero al comienzo del capítulo IV se dice expre-

samente. Localiza la cita. Busca con algunos/as compañeros/as información sobre el tema. También en el Diccionario de Autoridades.

10. En el capítulo V unos cuadrilleros de la Santa Hermandad dan por sentado que en aquella época se era culpable mientras no se demostrara lo contrario. ¿Qué conclusiones sacas de esa secuencia?

11. Guzmán se hace mozo de ventero en el capítulo VI. Se compara a Guzmán con Lázaro en una cita. Anótala.

12. Los ladrones de bolsas eran verdaderos artistas del robo. Guzmán se junta con pícaros de su edad, parecidos a los que más tarde Cervantes incluiría en el patio de Monipodio de una de sus novelas ejemplares: Rinconete y Cortadillo. Como es una obra corta, podéis leerla entre varios/as, ya que en ella encontraréis muchas semejanzas con algunos pasajes del Guzmán. Anotadlas.

13. Existe una clara alusión a las «Obras de misericordia» al final del capítulo VI. Descúbrela. ¿Se reproduce esa situación en nuestros días?

14. En el segundo párrafo de la página 56 hay una espléndida perífrasis para evitar la palabra «borrachos», tan malsonante. Descúbrela. Es una «alusión

perifrástica». En ella se incluye el nombre de un dios de la mitología romana. ¿A qué dios correspondía en la mitología griega? Busca en un Diccionario de Mitología y anota «vida y milagros» de ese dios. Puedes encontrar otros dioses y personajes mitológicos en las páginas 141, 228, etc.

15. Guzmán vive de su trabajo como esportillero cuando no se dedica al robo, e incluso cuando lo hace. Se convierte en una especie de asno. Recuerda el tema de los «mulos». Lucio, un personaje de *Las metamorfosis* de Apuleyo, se convertirá en un burro. Busca información sobre este asunto.

16. Los pícaros suelen cambiar de ropa para demostrar su paso a otra etapa: de la infancia a la juventud, o de esta al estado adulto. Al final del capítulo VIII puedes encontrar una de esas situaciones. ¿Cuál es? Busca en algún diccionario las prendas que adquiere. Los cuadros de Velázquez pueden proporcionarte imágenes de esas ropas. Encontrarás otras prendas de vestir en página 72.

17. Aunque el cambio de la moda en cada nueva temporada nos parece algo de nuestros días, ya se producía en los siglos XVI y XVII. Busca en el capítulo XV, y coméntalo con tus compañeros. ¿Cuál es el posicionamiento de Guzmán? ¿Coincide con los vuestros?

18. Todavía hoy existe la plaza de Zocodover en Toledo. Localiza información sobre la misma. Puedes conseguir un plano en alguna oficina de Turismo, o por Internet.

19. Casi todas las aventuras de Guzmán con mujeres le salen mal. Todas lo engañan, y se burlan de él. Sin duda propone la imagen de que las mujeres son malas, y este posicionamiento es machista. ¿Recuerdas alguna de esas aventuras? Repásalas releyendo los capítulos IX, XVIII, XXIV. Su aventura al final del capítulo IX es verdaderamente simpática. Aparece en otros libros de la época. Por ejemplo, en *El Buscón*, de Quevedo. Puedes compararlas leyendo el capítulo III de esta última obra.

20. El machismo más recalcitrante se produce cuando Guzmán pone su mujer a disposición de los otros hombres, cobrando por ello. Pero finalmente ella huirá con un capitán de galeras de Nápoles. ¿Qué opinas al respecto?

21. Tras esa secuencia, en página 242, el pícaro dice: «A enemigo que huye, puente de plata». Las frases hechas y los refranes aparecen con frecuencia en el texto. Son manifestaciones del habla popular, ejemplo de oralidad. Puedes encontrar frases hechas y refranes en las páginas 7, 20, 25, 28, 34, 91, 142, 151, 164, 169, 171, 178, 181, 191, 194, 222, 241, etc. Anótalas.

22. También puedes encontrarlas en otros lugares.

Podéis repartiros los textos entre un grupo de compañeros/as, e intentar localizar las frases hechas y los refranes en algún diccionario, como el Vocabulario de refranes y frases proverbiales, de Gonzalo Correas, el Refranero General Ideológico Español, recopilado por Luis Martínez Kleiser, el Diccionario de refranes, de Luis Junceda, el Gran Diccionario de Frases Hechas, de Ernesto Carratalá, o el libro Citas y frases célebres, de Samir M. Laabi. Os sorprenderá encontrar expresiones antiguas en el Diccionario fraseológico documentado del español actual, de Manuel Seco, en el Gran Diccionario del Argot El Sohez, de Delfín Carbonell, en el Diccionario de Argot, de Juan Villarín, o en el Diccionario del argot español, de Víctor León. En casi todos ellos encontraréis el porqué de cada expresión, y su significado.

23. Las alusiones y citas bíblicas tienen cabida en el libro. Algunas son muy claras. Por ejemplo, al comienzo del capítulo XI. Descúbrela. Acude a los primeros capítulos del Génesis. También las encontrarás en la página 94. Busca en Génesis, 19. Otra cita en página 178. Con el tiempo, se convertirá en un refrán. Lee la página 202. ¿Hay alguna alusión o cita bíblica?

24. La corrupción en la administración durante los siglos XVI y XVII era bastante frecuente. En el capítulo I Guzmán afirma: «mi padre se libró de la cárcel por ser rico y compadre de un juez» (pág. 14). ¿Recuerdas

otros momentos en que el protagonista compre favores? Discutid sobre este asunto. Buscad en la prensa actual este tipo de asuntos. Podéis efectuar un coloquio en torno a la «prevaricación».

25. Desde luego, el pícaro Guzmán es un personaje corrupto, aunque suele arrepentirse a posteriori de sus actos. Estando en Roma se hace pasar por enfermo, de modo que un cardenal se apiada de él. Busca en el capítulo XIV, y observa hasta qué punto llegaba la corrupción en un oficio como el de médico. ¿Sería posible hoy?

26. Uno de los mejores retratos de la obra es el de ese cardenal. Defínelo. Encontrarás detalles en la página 135.

27. La consulta a los astros, el análisis de su influjo en los seres humanos es muy antiguo. En el Siglo de Oro se tenía en cuenta bastante a menudo. Como hoy, había personas dedicadas a predecir situaciones futuras mediante su estudio. Astrólogos, estrelleros, gentes estudiosas del horóscopo, y muchos falsarios. Busca en la página 137 y comenta con tus compañeros.

28. En el capítulo XVII Guzmán se convierte en el «gracioso» del embajador de Francia. Infórmate de lo que era un gracioso. En las páginas 137 y 138 hallarás datos. También es un personaje propio de las come-

días de Lope de Vega. Puedes encontrar mucha información al respecto.

29. Guzmán se convierte en alcahuete (página 141). Localiza detalles sobre esa actividad. No olvides personajes como Trotaconventos y Celestina.

30. En los Siglos de Oro se tendía a aparentar lo que no se era. Por eso los pícaros querían tener buena presencia. Era la época de las apariencias, pero estas engañan. También ocurrirá en una obra posterior, de Jacinto Benavente, ambientada en aquella época: Los intereses creados. Su lectura (o su puesta en escena) os permitirá recordar no pocos pasajes (y algunos personajes) del Guzmán. La relectura de la página 191 permite encontrar una expresión relacionada con lo dicho aquí.

31. Mateo Alemán se venga del continuador de su Guzmán introduciéndolo como personaje en la obra, convirtiéndolo en un pícaro de la peor calaña y haciendo que se vuelva loco y se suicide. Puedes encontrar esa secuencia en el capítulo XXIV.

32. En ese capítulo hallarás un «Arancel de necedades» de no poco interés. El apartado sexto, «A los que orinando hacen señales con la orina» parece un antecedente de un hecho de 1927 que cuenta Rafael Alberti en La arboleda perdida. Compara dicho apartado con lo que dice el poeta de El Puerto de Santa

María: «Por la noche —23 de mayo— hubo juegos de agua contra las paredes de la Real Academia. Indelebles guirnaldas de ácido úrico las decoraron de amarillo. Yo, que me había aguantado todo el día, llegué a escribir con pis el nombre de Alemany —autor de El vocabulario de Góngora— en una de las aceras».

33. La diosa Fortuna era muy inconstante, y sometía a todos los mortales a continuos cambios. La Literatura de la época lo constata en numerosas ocasiones. Por ejemplo en el Guzmán, cuando el protagonista dice, al comienzo del capítulo XXVI, que los bienes y la hacienda tardan en juntarse y en un momento se van. Completa la cita con lo que el pícaro sigue expresando. Podéis discutir sobre el tema.

34. El amor a primera vista predominaba en las obras literarias de la época. Encuentra referencias en el capítulo XXVI. Podéis efectuar un coloquio sobre el tema. No olvidéis que suele ser el amor que se plantea en la mayoría de las películas de nuestros días.

35. El amor a los padres deja mucho que desear en el Guzmán. A su madre la usa cuando ya es anciana para que le ayude en sus tejemanajes, aunque esta tampoco le va a la zaga como tramposa. El capítulo XXVIII y el XIX proporcionan numerosos datos en este sentido. Comentadlos.

36. En gran parte de la obra se efectúan juegos de

palabras de todo tipo. En ocasiones, usando la homonimia. Infórmate sobre lo que significa el término. Busca un ejemplo en página 230.

37. Puedes encontrar juegos de palabras en el capítulo XII, páginas 97 y 98, con términos que empiezan por la letra «f».

38. Abundan las hipérbolos: entre otros lugares de la obra, puedes hallarlas en las páginas 11, 27, 38. Consigue otras.

39. No faltan las sabrosas comparaciones, a veces con características de la hipérbole. Busca en la página 178.

40. La ironía se basa a veces en la antífrasis. Localiza la definición del término, y luego encuentra una en la página 234.

41. En esta y otras obras se basó Fernando Fernán Gómez para la serie de televisión *El pícaro*, de 1974. Podéis verla en edición en DVD de Divisa, 2006. Existen posibilidades de ver y bajar gratis algunos capítulos por Internet. Buscad alguna de esas opciones, e intentad descubrir cuáles apartados proceden de la obra de Mateo Alemán.

